

Nuevo registro de *arirâi* (*Pteronura brasiliensis*) para el Departamento San Pedro, y evaluación de su estado en Paraguay

CARTES ET AL. 2013.

JOSÉ L. CARTES^{1,2}
HUGO DEL CASTILLO³ Y
MARIANELA VELLILA^{2,3}

1 - Investigador independiente, jlcartes@gmail.com.

2 - Sociedad de Mastozoología del Paraguay.

3 - Asociación Guyra Paraguay.

RECIBIDO: 30 de agosto del 2013.

ACEPTADO: 15 de octubre del 2013

© De los autores.
Con licencia exclusiva a Guyra Paraguay.
Cartes et al. 2013. Nuevo registro de *arirâi* (*Pteronura brasiliensis*) para el Departamento de San Pedro, y evaluación de su estado en Paraguay.
Paraguaria Nat.1(2): 8-11.
www.guyra.org.py

RESUMEN: El *arirâi*, también conocido como nutria gigante, lobo de río, lobomarín o *ariranha* (*Pteronura brasiliensis*) es el mayor de los mustélidos y una de las especies más amenazadas del Paraguay. Su explotación comercial en la industria peletera condujo a esta especie al borde de su extinción en los años 1980. Debido a ello, las poblaciones en Paraguay prácticamente desaparecieron, teniendo como uno de los últimos registros el año 1975 para la zona del río Ypane. Desde entonces, las investigaciones nacionales realizadas en este lapso verificaron que la especie reapareció en la zona del Pantanal Paraguayo. No obstante los registros actuales más australes de la presencia de poblaciones de la especie estaban indicados para Carmelo Peralta (21° 36' 38.78" S y 57° 56' 14.48" O). En este trabajo, gracias a una denuncia de captura de ejemplares juveniles de *P. brasiliensis* en la zona de Puerto Antequera, se pudo constatar su presencia a latitudes que llegan a los 24° 10' S, lo que correspondería como el registro actual más austral, específicamente en la desembocadura del río Jejuí. Se discuten las implicancias de este hallazgo así como las amenazas existentes a las poblaciones de *arirâi* en Paraguay.

ABSTRACT: The Giant Otter (*Pteronura brasiliensis*) also known as arirai or ariranha is the largest mustelid and one of the most threatened species of Paraguay. The unsustainable commercial fur industry led the species to the border of extinction in the 80s and this was the reason for the population decline which virtually disappeared since 1975 when occurred the last record in Ypane river. Since then, local researches demonstrated the re-appearance of the species in the Paraguayan Pantanal. Nevertheless, the southernmost record occurred in Carmelo Peralta Island (21°36'38.78" and 57°56'14.48"W). We here report the presence of juveniles in Antequera Harbor area thanks to the denounce of local people. This is the southernmost record of Giant Otters in latitudes below 24°10' S, located in the mouth of Jejuí River. We discuss implications of this finding as well as current threats to populations of giant otters in Paraguay.

KEY WORDS: *Pteronura brasiliensis*, Distribution, zoogeography, threatened species.

PALABRAS CLAVE: *Pteronura brasiliensis*, Distribución, zoogeografía, especie amenazada.

INTRODUCCIÓN

El *arirâi* o nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*) es una de las especies de mamíferos nativos del Paraguay con mayor rango de amenaza, actualmente bajo el estatus de especie "En Peligro" (Duplaix et al. 2008) a nivel mundial. Históricamente fue una especie de gran rango de distribución, común a los ríos del país según versan textos históricos de Azara (1802) y en notas de misioneros jesuitas. Esta amplia distribución tuvo una contracción importante hacia la década de los 1970 y 80, donde se documenta un solo punto de registro para Paraguay, de forma genérica "Ypane river" (Melquist 1984). Desde ése entonces hasta 1999, los investigadores mastozoólogos que recorrían todo el país constataron sólo una presencia de poblaciones naturales en el Río Negro, frontera con Bolivia en el distrito de Bahía Negra, Alto Paraguay (Mercolli et al. 1999). Desde esa fecha, los relevamientos en hábitats ideales para la especie, como el Río Jejuí mi, en la Reserva Mbaracayú, y el Río Ypané en Ka'í Rague, no lograba constatar más que la presencia de poblaciones históricas pero no actuales.

Las poblaciones de *arirâi* son muy conspicuas ya que adoptan comportamientos muy visibles con notables vocalizaciones, por lo que se asume que el resultado de estos trabajos sugerían que no existían muchas poblaciones en Paraguay. Antiguos referentes como indígenas y baqueanos sí conocían la especie pero mencionaron que "desapareció hace muchos años" (Guyra Paraguay 2004, Macedo et al. 1996, Fundación Moisés Bertoni 1998, Mercolli et al. 1999 y Esquivel 2001). Una de las causales identificadas de esta importante retracción fue el mercado de peletería, donde la piel de nutria adquiriría un valor importante.

Los continuos viajes de exploración y de manejo de áreas de reserva hacia la zona del Río Negro, en Alto Paraguay, demostraron que la población identificada en 1999 se mantenía constante e incluso había más avistamientos incluyendo puntos en el Río Paraguay.

Los nidos identificados en ambas márgenes, derecha (Paraguay), izquierda (Bolivia en el Río Negro y Brasil en el Río Paraguay) se mantuvieron relativamente constantes. Al respecto el nido más austral registrado fue en la margen izquierda, lado brasileño, enfrente de la ciudad de Bahía Negra. En el año 2012 se realizaron indagaciones con referentes para registrar más poblaciones en Paraguay para un trabajo de evaluación del estado de conservación de la especie para el grupo de especialistas de nutrias de la UICN (Cartes y Pickles 2011, informe no public.). Al respecto Carlos Valiente, reconocido agente de turismo de safaris y de observación de naturaleza y gran conocedor mencionó la existencia de más nidos en la región del Río Paraguay, cerca de Fuerte Olimpo en la estancia *lodge* Laguna Yacaré (C. Valiente com. pers.). Estas poblaciones comprendieron los registros más australes conocidos, como Carmelo Peralta en 21° 35' S, y así mismo sugerían una recuperación poblacional de la especie repoblando áreas más al sur del Gran Pantanal. Esta observación coincidió además con observaciones de otras regiones de su área de distribución, surgiendo una discusión en el grupo de trabajo del *Giant Otter Specialist Group*, para recategorizar la especie como "Vulnerable". No obstante, por razones de cautela y por la constante persecución que sufre, aún se mantiene la especie bajo la categoría "En Peligro" (Duplaix et al. 2008).

En este trabajo se evalúa una importante observación de la especie en el Departamento de San Pedro, sobre individuos cazados y crías capturadas y se discuten las implicancias de la misma.

MÉTODO

El trabajo fue realizado a través de la conformación de un equipo técnico de Guyra Paraguay que realizó un viaje de revisión a la zona. El equipo de trabajo viajó al sitio para verificar los datos y aplicar varios métodos para la búsqueda de poblaciones activas. Este en-

foque de *multiple approach* y cruzamiento de datos fue basado principalmente en tres puntos: a) entrevistas informales a los pobladores locales, b) recorridas en lancha por los ríos y riachos y c) detección de huellas, rastros, señales y nidos en las costas.

A - Entrevistas informales: las entrevistas informales se realizaron con todas las personas que estuvieron en contacto o en conocimiento con las dos nutrias bebé encontradas y denunciadas. Entre ellas figuran autoridades municipales y de la Gobernación, así como almaceneros y pescadores. Principalmente estos últimos fueron entrevistados a través de conversaciones muy informales tratando de no amedrentar al entrevistado, ya que este tipo de temas provoca un gran temor a la gente, debido a que conocen la ilegalidad de la situación. Para evaluar el grado de certeza se orientó el diálogo con preguntas destinadas a evaluar el grado de conocimiento que el entrevistado tiene sobre la especie, y los probables sitios donde fue vista o capturada la especie. Esto evitó que los datos se refieran a una especie similar como el *lobope* (*Lontra longicaudis*), clasificando la información obtenida sólo de personas con capacidad de reconocimiento y diferenciación entre ambas especies.

B – Recorridas en lancha por ríos y riachos: se realizaron recorridas en lancha por el Río Paraguay, entre Pto. Antequera (24° 05' S, 57° 12' O) y la desembocadura del Riacho Montelindo (23° 54' 16" S, 57° 18' 28" O) y más al sur hasta la desembocadura del Río Jejuí (24° 10' 40" S, 57° 14' 40" O), buscándose grupos familiares de nutrias sin éxito. La misma se realizó con dos lanchas y se realizaron paradas estratégicas para las entrevistas a los pescadores y lugareños. Los mismos denunciaron a las nutrias como competencia desleal por robar los peces de sus redes y anzuelos, e incluso romper sus artes.

C – Detección de huellas, rastros, señales y nidos: la detección de este tipo de señales de la presencia de la especie se realizó mediante varias paradas estratégicas, en zonas de hábitat ideal para la especie, como albardones vegetados, raigones de árboles y barrancas. Se buscaron esencialmente nidos, letrinas y alguna pisada en el suelo según Villalba y Yanosky (2000).

RESULTADOS

Se obtuvo un registro fotográfico de dos crías pequeñas de *arirâi*, capturadas en Puerto Antequera, San Pedro, reportadas por el personal de la Gobernación local (Fig. 1). Según esta denuncia, las nutrias cayeron en las redes de pescadores en el Río Montelindo, estimándose que fue cerca de su desembocadura al Río Paraguay (margen derecha en: 23° 54' 17" S, 57° 18' 26" O).

Las nutrias murieron de cólico al poco tiempo de llegar el equipo al Puerto Antequera, estimándose que la alimentación proveída por la gente que las rescató no fue la adecuada, basada en leche vacuna. La misma fue rescatada de la propietaria de un almacén, quien adquirió el animal al comprarlo de un niño del lugar. De hecho ambas nutrias fueron ofrecidas para la venta como mascotas. Ambas fueron alimentadas con leche de vaca sin ningún suplemento y sólo una pudo ser rescatada para su análisis post mortem y posterior colecta.

Los pescadores del riacho Montelindo mencionaron que los *arirâi* eran animales comunes en la región anteriormente y como hace unos 30 años desaparecieron pero que ahora se las ve nuevamente, en especial hacia la boca del Río Jejuí (24° 10' 35" S; 57° 13' 44" O) lo que representaría actualmente el punto más austral conocido de su distribución en el país.

Durante el recorrido se pudo observar una cantidad de siete campamentos de pescadores y de sus artes instaladas (principalmente "espinel" y redes estáticas) en sólo diez kilómetros de río. En dicho recorrido se procedió a revisar las márgenes y se encontraron montículos en descomposición de mucha cantidad de peces de poco valor comercial. El agua del Riacho Montelindo no presentaba un buen aspecto, siendo de sabor muy salobre y de aguas turbias. No obstante la pesca en el área de su desembocadura hasta un kilómetro riacho adentro era intensiva. No se pudo avanzar más debido a la cobertura de camalotes que taponaba la circulación del riacho.

De acuerdo a los datos obtenidos en las entrevistas, se mencionó la cacería para el acopio de pieles como causa de su extinción. El Sr. Tumbling, residente local, comentó que era acopiador de pieles de nutria que medían 1,80 x 0,80 m (secas y estiradas) de animales cazados en el Río Jejuí en los años 60 y 70 pero que se extinguió desde esa época. Mencionó también que ahora aparecieron de vuelta en la boca y que fueron observados grupos pero la gente aún las caza activamente si es que la ven.

Este hecho es una reconfirmación de lo observado anteriormente en los años 90 (1995 y 1998) por Hugo del Castillo que realizó dos expediciones en embarcación desde la Ruta 9, Carlos A. López hasta Asunción por los ríos Montelindo y Paraguay. En dicha época no existían evidencias ni referencias de poblaciones de nutrias. Sin embargo, sí existían muchos campamentos en la zona de la desembocadura del Río Montelindo hasta el Puerto Antequera. En dichos campamentos, los pescadores también se dedicaban a la caza y recolección ("marisca") de animales silvestres, principalmente de *tañyka ti* (*Tayassu pecari*) para la exportación de carne silvestre al Brasil.

CONCLUSIÓN

El trabajo de relevamiento técnico estuvo marcado por la desconianza y el temor de ser acusados de delito ambiental, de parte de los entrevistados. Los entrevistados se mostraron desconfiados en todo momento, con pleno conocimiento de que la especie es amenazada y constituye un delito ambiental grave.

Las nutrias encontradas eran demasiado jóvenes como para sobrevivir lejos de la madre. Se comprobó que de acuerdo al tiempo estimado entre la captura (la denuncia) y el viaje de verificación, de unos 15 días, que las mismas eran lactantes y apenas estarían empezando a abrir los ojos para ése entonces. Según la versión relevada, no es posible que las mismas tengan la habilidad suficiente para buscar alimentos por sus propios medios y que hayan caído a la red. Por ese motivo se presume que las mismas fueron encontradas en su nido, cuya localización fue ocultada premeditadamente, y cuyo grupo familiar se presume cazado y muerto por los entrevistados. Se considera sumamente relevante este hecho ya que primero sugiere una evidencia clara de reproducción de nutria en la región.

No se puede afirmar con claridad el sitio preciso del hallazgo de las dos nutrias crías. Así mismo no se considera que la cueva de las nutrias gigantes esté en el Riacho Montelindo debido a que la mayor parte del tiempo, en aguas bajas, tiene agua muy salobre y turbia, factor que no es muy preferido a la especie (Duplaix 1980). Se presume que el nido debe estar en el Río Paraguay o en su defecto en el Río Jejuí. La búsqueda y verificación in situ solo encontró nidos de *lobope* (*Lontra longicaudis*). No obstante, en base a lo observado y relevado, se asume que las nutrias fueron capturadas en un radio no mayor de 50 km de Puerto Antequera, y muy probablemente en el río Jejuí o Paraguay que presenta numerosas barrancas vegetadas, hábitat ideal para sus nidos. Esto se asume acorde a los datos recopilados en el

terreno, de los patrones observados en relación al movimiento y comercio de los pescadores y menciones de los pobladores locales, además del poco intercambio fluvial que existe con regiones ribereñas más al norte, donde sí existen registros constantes de nutria.

También se constató la gran amenaza que consiste en la persecución activa de los pescadores, cuya densidad está aumentando en todos los cursos hídricos. Esto también fue observado en la zona del Pantanal. Por ejemplo, en el Río Negro, a pocos kilómetros de su desembocadura, José L. Cartes encontró una carcasa de nutria adulta, cuyo cráneo fue colectado. Se presume que murió víctima de cazadores. También en agosto de 2010 en aguas del Río Paraguay, en la proximidad de las tres fronteras se encontró el cadáver flotante de una nutria adulta en estado de descomposición muerta por un disparo de grueso calibre en la cabeza. En esta oportunidad se constató que fueron cazadores furtivos provenientes de Ciudad del Este.

No obstante, se considera que la información de que las nutrias gigantes están de vuelta en esa parte del Río, en especial en la desembocadura del Río Jejuí, es verdadera. Por falta de recursos y tiempo ha sido imposible acceder y verificar el sitio. No obstante es necesario evaluar la posibilidad de realizar una expedición para buscar grupos familiares en el mencionado Río, en especial en el tramo Ruta 3 General Aquino, puente sobre el Río Jejuí hasta el Río Paraguay. Este punto actualmente es el registro más austral de la especie en el país, alcanzando los 24° S (Fig. 2). Otros cauces importantes que cumplen con el requisito de buen hábitat para la especie son los Ríos Apa, Tagatiyá, Aquidabán, Ypane y Aguaray-guazú, aparte de los mencionados.

Es necesario evaluar la posibilidad de ver las medidas de manejo de vida silvestre necesarias para su inserción en la Reserva del Mbaracayú. Esta área protegida protege al menos 26 km del río Jejuí mi, área de distribución histórica y en la que fuera reportada como extinta. Esta área protegida y las del área del Pantanal pueden ser muy relevantes para la conservación de esta especie.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer al Dr. Alberto Yanosky y en su nombre a Guyra Paraguay por la posibilidad de realizar esta investigación. También a Pastor Vera y al Sr. Tumbling de San Pedro, así como a los pobladores y pescadores de la zona del Puerto Antequera y río Paraguay, quienes nos recibieron gentilmente.

BIBLIOGRAFÍA

- Azara, F. de 1802. Viajes por la América Meridional. Tomo I. Elefante Blanco Ed. Buenos Aires (Reimpresión de 1998).
- Cartes, J.L. y R. Pickles 2011. Paraguay giant otter status assessment. IUCN Otter Specialist Group. (Informe no publicado).
- Duplaix, N. 1980. Observations on the ecology and behavior of the giant river otter *Pteronura brasiliensis* in Suriname. Revue d'Ecologie (Terre Vie) 34:495-620.
- Duplaix, N., H.F. Waldemarin, J. Groenedijk, E. Evangelista, M. Munis, M. Valesco y J.C. Botello. 2008. *Pteronura brasiliensis*. In IUCN. 2013. IUCN Red List of Threatened Species. Version 2013.1. <www.iucnredlist.org>. Revisado el 13 de agosto de 2013.
- Esquivel, E. 2001. Mamíferos de la Reserva natural del Bosque Mbaracayú (Paraguay). Fondo Francés para el Medio Ambiente. Asunción. 87pp.
- Fundación Moisés Bertoni. 1998. Reserva Natural del Bosque Mbaracayú. Plan de Manejo 1997-2001. Paraguay. Fundación Moisés Bertoni. Asunción. 126pp.
- Guyra Paraguay. 2004. Actualización de la Evaluación Ecológica Rápida de la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú. Informe Técnico. No publicado.
- Macedo, A.M, C. Mercolli, R. Villalba, R. Penayo, L. Bartrina y E. García. 1996. Informe técnico de Evaluación Ecológica Rápida. Estancia Ka'i Rague. Programa de Reservas Naturales Privadas. FMB. Informe Técnico. No publicado. Asunción. 25pp.
- Melquist, W.E. 1984. Status survey of otters (Lutrinae) and spotted cats (Felidae) in Latin América. Completion Report, Contract Nº 9006, IUCN. College of Forestry, Wildlife and Range Sciences, University of Idaho. 269pp.
- Mercolli, C., J.L. Cartes, L. Bartrina, B. Jiménez, E. García, R. Penayo, y N. Echeverría. 1999. Estancia Fortín Patria (Alto Paraguay, Paraguay). Informe técnico, Evaluación Ecológica Rápida. Fundación DeSdel Chaco - Fundación Moisés Bertoni. Asunción.
- Villalba, R. y A. Yanosky. 2000. Guía de huellas y señales. Fauna Paraguaya. USAID - FMB. Asunción. 112pp.



Fig. 1. Uno de los ejemplares bebé de *arirai* capturados y retenidos como mascotas a la venta en Puerto Antequera, San Pedro. Nótese el mal estado de nutrición que reflejaba la debilidad del animal en momentos de tomarse la fotografía. Fotografías: Marianela Velilla.

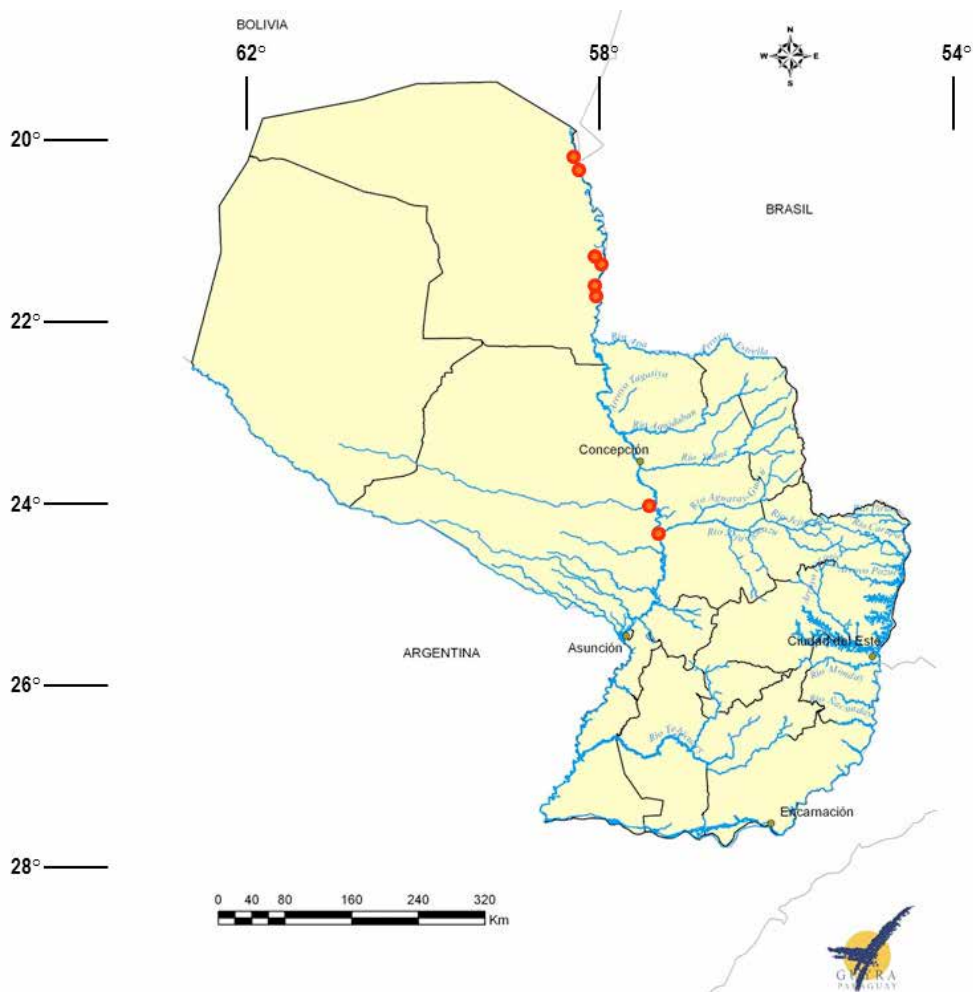


Fig 2. Mapa de los puntos registrados y confirmados en Paraguay para el *arirai* o nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*) entre 1999 y 2013.